



Doctrina y práctica de la acción misionera

Manual de misiones de la Asociación Bautista Argentina



Desde la Asociación Bautista Argentina queremos encarar las misiones teniendo en cuenta los principios de la Palabra de Dios. Estamos seguros que ellos nos enseñan el camino para extender el Reino de Dios. Deseamos que estos principios sean los que guíen a cada misionero; y que cada una de nuestras Iglesias también pueda usarlos para preparar el comienzo de una obra misionera.

Recordemos que el último mandato del Señor Jesucristo - Mateo 28:18-20- nos dice: "Y Jesús se acercó, y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra, por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, has el fin del mundo. Amén."

Tenemos que entender que esto no es una opción, sino un mandato. Tampoco es un don, es un mandato. No dice que cuando podamos, o cuando nos parezca bien,

o cuando tengamos tiempo, sino que en base, al versículo 18 donde dice que toda "potestad" es decir, toda autoridad le ha sido dada tanto en el cielo como en la tierra, él nos da un mandato: Ir, hacer discípulos, bautizarlos y enseñarles a obedecer.

Lamentablemente hemos caído en una trampa. Hemos dado vuelta el mandato y en vez de "Ir" le decimos a las personas que "vengan". Cuando el Señor Jesús estaba físicamente en la tierra él recorría las aldeas y ciudades enseñando, predicando, sanando. Él recorría, no quedaba esperando en un lugar a que la gente viniera.

En el idioma en que fue escrito el Nuevo Testamento la palabra "Ir" significa mientras ustedes van. Es decir, mientras vamos al trabajo, mientras vamos al colegio, mientras vamos a la Universidad, mientras vamos al mercado, mientras vamos por nuestro barrio, mientras vamos a donde vayamos debemos ir hablando de Cristo para procurar hacer discípulos. Y tengamos bien en cuenta que Jesús nos dijo que hagamos discípulos, personas que acepten el mensaje, que el Espíritu Santo las haga nacer de nuevo para que Jesucristo sea su Señor. No nos dijo que vayamos a hacer miembros de Iglesia, sino seguidores del Señor, comprometidos con él.

Cuando veamos que Dios nos ha usado para que las personas sean nuevas criaturas en Jesús, la alegría llenará de tal forma nuestros corazones que ya no queremos abandonar esta tarea tan maravillosa.

Por todo esto y a fin de que sean aplicados por los misioneros que la ABA va a sostener y evaluar, es que hemos preparado un manual. Manual que ponemos también a disposición de nuestras Iglesias deseando que ellas puedan aplicarlo también.

Alba Leticia Montes de Oca



Contenido de este suplemento especial | Páginas 2 a 4

/// La prioridad en el trabajo misionero es evangelizar y disciplinar //

Evangelizar significa presentar a Cristo, ver a las personas nacer de nuevo y disciplinarlas.

■ ■ ■ Nota de Página 2.

/// La prioridad en el trabajo misionero es plantar iglesias //

Plantar iglesias que se autosostengan, autogobiernen y multipliquen.

■ ■ ■ Nota de Página 3.

/// Sostén económico: ¿obediencia o fe? //

Sostener económicamente la acción misionera es un mandato bíblico para ser obedecido por fe.

■ ■ ■ Nota de Página 4.